DE L'AMOR PER LA PARAULA:
Estudis en homenatge al professor José Enrique Gargallo Gil
2026, pp. 349–364, https://memoriadelcor.org

TOPÓNIMOS TUROLENSES A LA VERA DE PUEBLA DE ARENOSO[1]

Javier GIRALT LATORRE
Universidad de Zaragoza — Academia Aragonesa de la Lengua

1. INTRODUCCIÓN

Diversas circunstancias vitales me unen a José Enrique Gargallo. En lo personal, la más íntima es la de compartir vínculos con San Esteban de Litera, una localidad catalanohablante de la provincia de Huesca, en la comarca de La Litera. Ambos tenemos muy presentes los motivos, pero no es el momento de mencionarlos en estas páginas. En lo académico, nos une un mutuo interés por las áreas lingüísticas de frontera, y más en concreto por la Franja de Aragón. Y en esta misma línea, compartimos admiración por la región aragonesa y su gran riqueza lingüística; no en vano, son numerosas las publicaciones que ha dedicado al refranero de esta tierra. Por último, otro punto de conexión es nuestro interés por la toponimia y nuestra pertenencia al proyecto coordinado *Toponomasticon Hispaniae*.

Con el fin de rendirle un cariñoso homenaje voy a seguir por la senda del estudio de los nombres de lugar, y me ocuparé en estas páginas del comentario de algunos topónimos de Teruel próximos a su patria chica, Puebla de Arenoso[2] (Castellón),

[1] Este texto se redacta en el marco del proyecto de investigación *Toponimia centropeninsular e insular atlántica* (PID2024-159776OB-C42), financiado por la Agencia Estatal de Investigación (del Ministerio de Ciencia e Innovación); está integrado, además, en el proyecto coordinado *Toponomasticon Hispaniae*.

[2] *Puebla de Arenoso* es un compuesto del sustantivo *puebla* < lat. PŎPŬLA, muy presente en la toponimia hispánica con soluciones diversas (García Sánchez 2024). El segundo elemento se toma de la antigua baronía de *Arenós* < lat. ARENOSU 'abundante en arena', forma originaria con apócope, cuya vocal

ubicados al otro lado de la frontera administrativa entre Aragón y la Comunitat Valenciana; nombres de pueblos pertenecientes a la comarca Gúdar-Javalambre, con los que Puebla de Arenoso comparte tantas cosas, incluso en el plano de lo lingüístico: a ambos lados del límite provincial se hablan variedades castellano-aragonesas, que establecen una afinidad territorial que se sustenta en el componente lingüístico aragonés llegado históricamente del norte (Gargallo 2025: 14-15; Gargallo 2021).

La metodología que sigo en este trabajo es la que se ha aplicado en el proyecto coordinado *Toponomasticon Hispaniae*, prestando especial atención a la etimología y la etiología de los topónimos escogidos y teniendo muy presentes las formas localizadas en la documentación antigua.

2. EL CORÓNIMO GÚDAR-JAVALAMBRE

Comenzaré este recorrido toponímico por el corónimo *Gúdar-Javalambre*, nombre de la comarca que colinda con la del Alto Mijares (*Alt Millars*), a la que pertenece Puebla de Arenoso. Evidentemente, es un topónimo compuesto por el nombre de dos sierras turolenses: *Sierra de Gúdar* y *Sierra de Javalambre*. Ambas forman parte de la Cordillera Ibérica y son bien conocidas por las pistas de esquí que albergan.

2.1. La *Sierra de Gúdar* toma su nombre del municipio homónimo, con abundancia de pinares y pastizales, que componen este paisaje típico de montaña con rincones pintorescos y surcado de abundantes fuentes. *Gúdar* se asienta sobre un espolón rocoso, desde donde ve una maravillosa vista hacia el valle del río Alfambra**.** En la documentación medieval, hay constancia de este topónimo desde principios del siglo XII: «a termino uidelicet de Tutela et Calataium et Daroca et de *Guder* et de Tortosa» 1091 (Lacarra 1982: 19); «in *Gudar* et in Campo de Monte Acuto» 1168 (Sánchez Casabón 1995: 98); «sitam infra terminum de Turol et de *Gudal* et ele Aliaca et de Apellia» 1190 (Sánchez Casabón 1995: 691); «damos et obligamos a vos el conceyo de *Gudar*» 1245 (DARA: ES/AHPTE - CONCEJO/PERG-CA/00001/0003); «Item pro primitiam de *Gudar*» 1280 (RDH_AN, 117); «Domingo Nicolás, vezino de *Gudar*» 1369 (DARA: ES/AHPTE - 12/1015); «Domingo Sancho, pastor, solia estar en *Gúder*, terme de Terol» 1377 (Navarro 2017: 91); «Johan López de Aguilar,

final fue restituida con la castellanización del topónimo (*vid.* Gargallo 1992: 246; Peñarroja 2023: 83-84).

vezino de *Gudar*» 1396 (DARA: ES/AHPTE - CTE_PERG/00008/0456); «dentro en el lugar de *Gudar*, aldea de la ciudat de Teruel» 1495 (Sesma/Laliena 2023: 459).[3]

Según Asín Palacios (1944: 112), tiene su origen en el árabe *gúdar* 'suelo duro y pedregoso'; apoya su propuesta en Madoz, quien señala que la villa está entre peñascos, en un terreno montuoso y pedregoso, y en Yaqūt, quien lo registra como topónimo en Yemen. Es cierto que existe en árabe clásico la voz *gadar*, cuyo significado es 'suelo áspero', y es muy probable que sea esta la palabra a la que vincula Asín Palacios su hipótesis, dado que la escritura árabe sería la misma;[4] sin embargo, no se puede olvidar que, como ya demostró Corriente, los arabismos conservados en la Península Ibérica (incluidos los topónimos) llegaron desde el árabe andalusí y no desde el clásico. Desde esta perspectiva, puede ponerse en duda el étimo de Asín Palacios, que, por otra parte, no ha sido secundado por ningún arabista. Tampoco por Coromines, quien plantea como origen el derivado prerromano GÚDA-LE (*OnCat* III, 219a; IV, 371b; V, 207b), del que surgirían *Gúdal* y *Gúdar*, ambas formas documentadas desde la Edad Media. Sobre la raíz nada señala Coromines, más allá de una simple alusión al término vasco *gudu* 'lucha' con el que podría estar relacionado; en cuanto al sufijo, considera que es una terminación ibérica o celtibérica -LE, presente en muchos nombres de lugar prerromanos del noreste hispánico (*Gósol*, *Bandaliés*, etc.) y en otros peninsulares terminados en -AL/-AR átono (*Bédar*, *Cóllar*, *Modúbar*, etc.). No obstante, aun aceptando el origen prerromano, se trata de un topónimo muy opaco, sobre el cual solo cabe proponer conjeturas, por ahora.

2.2. La *Sierra de Javalambre* constituye una de las elevaciones más importantes del Sistema Ibérico. Su posición elevada sobre las depresiones de los ríos Turia y Mijares (*Millars*) la convierten en una atalaya privilegiada sobre un extenso territorio y es visible desde muchos lugares de las provincias de Teruel, Cuenca, Castellón y Valencia. En los manuscritos medievales, se localiza desde el siglo XIII: «E axí com

[3] No parece que proceda de este topónimo el componente *Gudal* que aparece en algunos antropónimos medievales: «Signum *Berengarii de Gudal*» 1154 (CODOLCAT); «*Petrus de Gudal*» 1165 (CODOLCAT); «*Assalitus de Gudal*» 1190 (CODOLCAT); «*Assallitus de Gudal*» 1214 (Tomás/Laliena 2020: 29); «*Assallito de Gudal*» 1121 (Tomás/Laliena 2020: 37); «Pro concilio Daroce: Sancio don Andres, Egidio Gordo et *Petro de Gudal*" 1236 (Tomás/Laliena 2020: 80); "per dilectum *Alamanum de Gudal*" 1287 (Tomás/Laliena 2020: 342); «mesnaderos don Gombalt de Tramaset, *Alaman de Gudar*» 1287 (Tomás/Laliena 2020: 341). De hecho, en 1111 se registra como nombre propio: «vinditores sumus nos simul in unum ad te *Gudal* et uxorique tue, nomine Stefania» (CODOLCAT).

[4] Información aportada por la Dra. Ángeles Vicente Sánchez, Catedrática de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Zaragoza, a quien expreso mi más sincero agradecimiento.



Imagen 1. Gúdar. Fuente: https://es.wikiloc.com/rutas-motociclismo/gudar-a-cudiel-por-montanejos-19043777. (consulta: 19/02/2026)

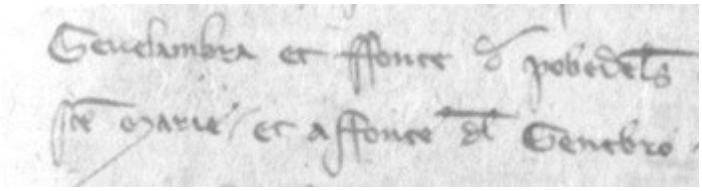


Imagen 2. Gevelambra, 1327. Fuente: FHAr (https://fondohistoricodearagon.fundacionibercaja.es/ficha/1613011#) (consulta: 19/02/2026).

va a la serra de *Javalambre*; e de la serra de *Javalambre* axí com ix a Castel Phabib e a Ademuç, e aquests dos castels són del regne de València» 1238 (FJI, 4); «nec in tota serra de *Iavalambre*» 1266 (Cabanes 2009: 187); «a pede serre de *Gevelambra* et ffonte de Pobedeles» 1327 (FHAr: ACA,Cancillería,registros,nº519,fol.99); «cerro de *Xavalambre*» 1611 (Labaña 1895: 155); «Caminando àcia el sud se descubren las altas sierras de Camarena, y *Xabalambre* de peña caliza» 1789 (Asso 1798: 186).

El origen árabe de este topónimo parece incuestionable: del andalusí *ǧabal ʿAmr* 'montaña de Amr' (Asin Palacios 1944: 113; Corriente *et al.* 2022: 76).[5] El antropónimo *ʿAmr* significa 'vida' y está presente en diversos topónimos españoles, como *Bujambre*, *Recambre*, *Alambre*, etc. (Terés 1992: 11; Pocklington 2017: 73).

Sin embargo, la variante *Gevelambra* recogida en el siglo XIV no se aviene a la forma más antigua ni a la actual. Es justamente esta solución la que podría justificar una hipótesis según la cual, junto a *ǧabal*, aparece la voz *ḥamra* 'roja', tal y como señala Vázquez (2011: 112), explicación que él mismo pone en cuestión porque fonéticamente, en tal caso, se esperaría un resultado paralelo a *Alfambra* < *al-Ḥamra* 'la roja'.

3. ABEJUELA

En la falda más oriental de la Sierra de Javalambre está ***Abejuela***, el pueblo más meridional de la provincia de Teruel, situado junto a la rambla del mismo nombre, tributaria del río Turia. Las sierras calcáreas que rodean la población presentan sus cumbres aplanadas a alturas entre 1 400-1 600 m, salpicadas de pinos, sabinas y enebros. En un extremo del pueblo se alzó una torre de defensa, que data de los siglos XIII o XIV. Revisada toda la documentación medieval allegada, solamente he hallado una mención en el siglo XIII: «totam illam hereditatem que dicitur *Abeylluela*» 1267 (FHAr: ACA,Cancillería,registros,nº14,fol.91v); «tocante al lugar de la *Abejuela*» 1677 (PARES: ACA, CONSEJO DE ARAGÓN, Legajos, 1369, nº 068). Son posteriores: «*Abeyuela*»1610-1611 (Labaña 1895: 155) «entre los vezinos de la Yesa del Reyno de Valencia y los de *Abejuela* del Reyno de Aragón» 1694 (PARES: ACA, CONSEJO DE ARAGÓN, Legajos, 0088, nº 001).

No cabe duda de que este topónimo, registrado como *Abeylluela* en la Edad Media, es un diminutivo de *Abella*, presente en otros lugares de Aragón (cf. Ubieto 1984: 16), el cual se habría castellanizado a partir del siglo XVI en *Abejuela*. Entiende Coromines (OnCat II, 8b) que estos casos no son el nombre del insecto mismo, sino una designación de un lugar donde se encuentran o abundan las abejas. Es por esto que propone el étimo APĬLĬA, plural del neutro APILE 'lugar de abejas, abejar, colmena', por sustantivación del adjetivo latino APILIS. Y opina, incluso, que este término se ha podido aplicar metafóricamente a parajes más o menos rocosos, con múltiples agujeros o cuevecillas, semejantes a las celdas de una colmena. Por su parte, Nieto (1997: 24) y García Sánchez (2007: 192) coinciden en afirmar que este

[5] Un detallado comentario de la transformación del étimo hasta la forma actual puede encontrarse en Pocklington (2025: 69, 73, 80, 88, 97, 116 y 235).

topónimo está relacionado con la *abeja* (< lat. APĬCŬLA), de manera que se encuadra en la amplia serie de aquellos que hacen referencia a la apicultura, aunque, como advierte García Sánchez, alguno podría tener otra procedencia. Por ello se ha hablado también de un origen a partir de antropónimos latinos, como *Abellus*, *Abellio* o *Apella* (Miguel 2015: 20), si bien el hecho de que en la documentación antigua aparezca *Apilia* como antecedente de *Abella* (Ubieto 1984: 16) permite descartarlos. También Kajanto (1982: 333) anota APIC(U)LA como cognomen, pero, en cualquier caso, proviene del zoónimo usado como sobrenombre.



Imagen 3. Abejuela.
Fuente: https://nosvamospalpueblo.es/temas/aragon/page/4/
(consulta: 19/02/2026)

4. ALBENTOSA

El relieve de *Albentosa* está definido por un altiplano y las estribaciones de la Sierra del Toro al oeste. El río del mismo nombre desciende de sur a norte y cruza la localidad antes de desembocar en el río Mijares (*Millars*), el cual hace de límite con Rubielos de Mora. Tiene un pasado templario, del que nos hablan los restos de su castillo, emplazado donde hoy está el cementerio; a su amparo ha crecido la

localidad ubicada entre barrancos. En la documentación medieval, se encuentra mencionado Albentosa desde el siglo XIII con variación gráfica *b*/*v*: «versus partem de *Alventosa*» 1202 (Ledesma 1991: 170); «tenent homines de *Albentosa*» 1267 (FHAr: ACA,Cancillería,registros,nº14,fol.91v.); «adversus homines concilii de *Alventosa*» 1332 (FHAr: ACA,Cancillería,cartas_reales,Alfonso_IV,caja_15,nº1918); «videlicet de *Albentosa*» 1263 (DARA: ES/AHPTE - CONCEJO/PERG-CA/00001/0024). «castrum de *Albentosa*» 1271 (DARA: ES/AHPTE - CONCEJO/PERG-CV/00002/0022); «dentro en el lugar de *Alventosa*» 1495 (Sesma / Laliena 2023: 467).



Imagen 4. Albentosa.
Fuente: https://www.turismogudarjavalambre.com/index.php/municipios/albentosa (consulta: 19/02/2026).

La posición orientada al aire permite a Albentosa tener una floreciente industria de secado de embutidos que es una parte importante de su economía.[6] Y esa misma exposición al viento es la que se ha considerado como motivación de su nombre: se habría formado, como otros muchos en España, sobre la forma femenina del adjetivo *ventoso* 'lugar caracterizado por los vientos abundantes o fuertes' < lat. VENTŌSU, con el añadido el artículo árabe *al-* (Nieto 1997: 358); tal vez fue uno de esos casos en los que el término romance fue adoptado por el árabe andalusí (cf. Pocklington 2020: 153).

5. FORMICHE ALTO Y FORMICHE BAJO

[6] Vid. https://www.turismogudarjavalambre.com/index.php/municipios/albentosa (consulta: 19/02/2026)

A los pies de una colina que la conserva al resguardo del frío y del viento, se encuentra la localidad de *Formiche Alto*, en cuyo término municipal, desde 1970, se halla su pedanía *Formiche Bajo*, ubicada en el piedemonte de la Sierra de Camarena; ambas poblaciones están ligadas por su historia y ambas se hallan edificadas junto al río Mijares (*Millars*). En Formiche Alto todavía se conserva un puente medieval como vestigio de su pasado, al que se unen algunos poblados ibéricos y uno de la Edad de Bronce. En Formiche Bajo, dividido curiosamente en dos barrios (Alto y Bajo), parece que existió un castillo del que no queda ningún vestigio, salvo por el nombre de una calle de la localidad.[7] Desde el siglo XIII, existen menciones de ambas localidades en la documentación:

a) De Formiche Alto: «e a Miguel de Perals, de *Formich*» 1268 (Ledesma, 1991: 263); «vezino de *Fformich el Susano*» 1391 (DARA: ES/AHPTE - CTE_PERG/00013/0838); «en el lugar de *Formig el Susano*» 1441 (DARA: ES/AHPTE - 15/1142); «vezinos del lugar de *Fformich el Susano*» 1448 (DARA: ES/AHPTE - PNTE/02018); «en el lugar de *Formich Susano*» 1468 (DARA: ES/AHPTE - 3/273).; «dada en el lugar de *Formich Susano*» 1489 (DARA: ES/AHPTE - 4/372); «*Formich Alto*» 1495 (Sesma / Laliena 2023: 473; Serrano, 1995: 208); «vezina del lugar de *Formiche Alto*» 1651 (DARA: ES/AHPTE - PNES/00006/0305); «*Formiche Alto*, Escriche, *Formé Vajo*» 1770 (PARES: CONSEJOS,7105,Exp.64,N.13).

b) De Formiche Bajo: «vezino de *Fformich el Jusano*» 1373 (DARA: ES/AHPTE - CTE_PERG/00012/0763); «en el lugar de *Formich el Jusano*» 1398 (DARA: ES/AHPTE - CTE_PERG/00008/0500); «al lugar de *Formich el Jusano*» 1395 (DARA: ES/AHPTE - CTE_PERG/00007/0390); «los jurados e concello del lugar de *Fformich el Jusano*» 1414 (DARA: ES/AHPTE - 2/118); «los jurados e concello del lugar de *Fformich el Jusano*» 1419 (DARA: ES/AHPTE - 2/148); «Die XXIII, mensis november, anno Mº CCCC XXXX VIIIº, *Fformich el Jusano*» 1448 (DARA: ES/AHPTE - PNTE/02018); "*Formich Baxo*» 1495 (Sesma / Laliena 2023: 473);[8] «vezino del lugar de *Formiche el Baxo*» 1565 (DARA: ES/AHPTE - MB/000006/0013).

[7] Vid. https://www.castillosdeteruel.es/gudar-javalambre/formiche-alto/castillo-de-formiche-bajo/ (consulta: 19/02/2026).
[8] En Serrano (1995: 207) aparece erróneamente transcrito como *Formit Baxo*.



Imagen 5. Formiche Alto. Fuente: https://www.turismodearagon.com/ficha/formiche-alto/ (consulta: 19/02/2026).



Imagen 6. Formiche Bajo. Fuente: https://teruelprofundo.blogspot.com/2011/09/formiche-bajo-gudar-javalambre.html (consulta: 19/02/2026).

Sobre la etimología de Formiche, existen dos hipótesis opuestas. Por un lado, Emilio Nieto (1997: 167) tiene muy claro que se trata del lat. FŌRMIS, ablativo plural de FŌRMA, con el valor de 'pared, muro'. Según él, este ablativo se lexicalizó y, por arabización, desplazó su acento y palatalizó la consonante /s/ final; también alude a una posible pronunciación mozárabe fuertemente arabizada. Sin embargo, Coromines (OnCat IV, 259b-260a) plantea que proviene de FRUMICI, genitivo del antropónimo germánico FRUMIC, creado sobre la base *FRUMA 'primero' (Kremer / Piel 1976: 141); posteriormente, por fonética mozárabe resultó *Formig/Formich* [foɾ'mitʃ], según los testimonios medievales. Apoya su propuesta Coromines en la existencia en el ámbito catalanohablante de los topónimos compuestos *Collformic* (ant. *Frumici Collo*, *Collo Formici*) o *Puigformic/Puigformiu* (ant. *Puigformici*), todos ellos constituidos con el nombre germánico. Además, aduce que se trataría de un resultado paralelo al de *Escriche/Escrig*, procedente de ASCARĪCĪ, genitivo del antropónimo germánico ASKARIK (*OnCat* IV, 96b), antiguo despoblado turolense (hoy en el municipio de Corbalán) muy cercano a Formiche Alto. En conclusión, y la vista de los datos aportados por ambos estudiosos, nos inclinamos por la hipótesis de Coromines, aunque ciertamente las formas antiguas no permiten ir más allá de lo expuesto. Por otra parte, sobre la forma primigenia, se restituyó una *-e* paragógica por castellanización ya en el siglo XVI, algo que sucedió con frecuencia en los topónimos aragoneses.

Otro cambio que experimentan ambos topónimos afecta al adjetivo que los acompaña. En todos los testimonios medievales aparecen *susano* 'situado en la parte de arriba' y *jusano* 'situado en la parte de abajo', adjetivos del aragonés antiguo derivados, respectivamente, de los adverbios *suso* (< lat. SURSUM) y *juso* (< lat. DEORSUM). A finales del siglo XV ya habían sido substituidos por los castellanos *alto* y *baxo*.

6. OLBA

El municipio de *Olba* colinda con el de Puebla de Arenoso y se encuentra muy cerca del embalse de Arenós. Está a solo 660 metros de altitud y disfruta del valle del río Mijares (*Millars*). El río aquí es un nexo de unión entre los diferentes barrios, con masías y pequeños núcleos de población que se sitúan en los meandros y en las laderas del valle. Es territorio abrupto, con fuertes desniveles densamente poblados

por la vegetación, si bien incorpora una fértil vega, con abundante agua y un microclima relativamente suave.[9]

El nombre de *Olba* se documenta desde principios del siglo XIV con variación gráfica *b/v*: «dio a poblar el dicho lugar de *Olva* a XX pobladores» 1329 (Ledesma 1991: 297); «in locum de *Olba* esset vicarius perpetuus» 1330 (MDArag, 1170); «en el lugar de *Olba* lugar del hondrado et savio discreto don Rodrigo Diaz» 1330 (MDArag, 1179); «fuisset in loco de *Olba*» 1332 (FHAr: ACA,Cancillería,registros,nº450,fol.63); «ut accederet ad locum de *Olba*» 1328 (FHAr: ACA,Cancillería,registros,nº429,fol.77v-78).; «supra juridiccione et meroimperio loci de *Olva*» 1345 (FHAr: ACA, Cancillería,cartas_reales,Pedro_IV,caja_22,nº3004); «*Olva*» 1495 (Serrano 1995: 255).

A comienzos del siglo XVII, indicaba Francisco Diago (1613: 7r): «Tiene Olba su asiento en la ribera Septentrional y Oriental de aquel río [Idubeda o Mijares] a cosa de medio quarto de legua de la raya deste reyno, dentro del de Aragon». Este mismo autor alude en su obra a «Olba, ciudad de la Celtiberia» y a la «ciudad Celtibera de Olba»; y añade: «una población pequeña de su propio nombre de Olba, que sin alteración ninguna le tiene y conserva hasta hoy» (Diago 1613: 89r y 89v). Por tanto, teniendo en cuenta lo que comenta Diago, parece que el nombre de esta localidad pudo tener un origen celtíbero y, de hecho, en la página web del ayuntamiento olbense se escribe lo que sigue:[10]

> Sobre el origen del topónimo, existen distintas teorías entre sí; se ha documentado como: Olva, Holba, Olava. Para algún investigador se gesta en el antiguo topónimo *Olbia*, y otros consideran que contiene el sufijo prerromano *-oba, -uba,* sin esclarecer su significado. También se sugiere la teoría de que es un nombre de origen árabe, derivado de la tribu de los *awraba.* Hay estudios que lo interpretan como un hidrónimo, relacionado con el antiguo nombre del río Huerva. Otra hipótesis sugiere que se trata de un topónimo prerromano derivado de *molaba* = molino del río. Aunque existe en el término algún yacimiento del Neolítico o Paleolítico (muy cerca del Molino de la Hoz) la primera referencia histórica se refiere a los Celtíberos que crearon un primer asentamiento: Olduva. Existe cierta confusión al respecto ya que varias poblaciones de esa época tenían el mismo nombre (incluida la actual Huelva denominada Onuba u Olduva). En cualquier caso, apenas quedan restos de lo que debió ser una ciudad sobre el paraje denominado «Caraputo» muy cerca de la actual Olba.

[9] Vid. https://gudarjavalambre.es/municipios-gj/olba (consulta: 19/02/2026).
[10] Vid. https://www.olba.es/el-pueblo/historia/ (consulta: 19/02/2026).

A la vista de lo comentado, parece que el origen de *Olba* podría ser prerromano. Sin embargo, si miramos qué topónimos prerromanos comienzan con OL-, se constata que son pocos y que no han podido ser su base etimológica. Tal es el caso de *Oliba*, ciudad berona, según Ptolomeo, que confundió con *Libia* y que se ha identificado con la riojana *Leiva* (García Alonso 2003: 299-300). Tampoco puede proceder de *Olina*, que se relacionó con el céltico **olnos* 'fresno', aunque los especialistas consideran que la forma es realmente **onno-* (García Alonso 2003: 191-192). Y lo mismo sucede con *Olocan* (vinculado a los *Olcades*), de difícil atribución geográfica, y con los *Olossitani*, mencionados únicamente en una *defixio*, ubicados en el área de Olot (García Alonso 2005: 245). Por otra parte, es muy sugerente esa referencia que se hace en la web a un asentamiento celtíbero llamado *Olduva*, pero lo cierto es que no existe evidencia alguna sobre su existencia y por ello no se puede dar la hipótesis por válida.

Todas las referencias toponímicas anteriores se sitúan en el área Tarraconense, a la que pertenece Teruel (cf. Tovar 1989). Pero conviene tener en cuenta también el área Bética, donde se atestigua, según Tovar (1974: 53 y 63) un *pagus Olbensis* y una ciudad *Olbia*. Esta segunda se interpreta mejor como una colonia griega (Tovar, p. 63) y nada tendría que ver con el topónimo turolense (Tovar 1974: 63 n. 67). En cuanto al *pagus Olbensis*, mencionado en un bronce hallado en Bonanza, cerca de Sanlúcar de Barrameda, hay que señalar que derivaría de un antiguo *Olba*, que Schulten identifica como variante de *Onuba* (Huelva), aunque, según Hubschmid, hay que interpretarlo como un topónimo perteneciente al sustrato mediterráneo (Tovar 1974: 53). Esto último parece más verosímil porque el nombre no desdice la etimología paleoeuropea **el/ol*, que podría sustentar el topónimo.[11]

Justamente esta raíz paleoeuropea es la que defiende Coromines (OnCat VI, 41b-42a) como base etimológica del topónimo. Postula que la raíz sería **el/ol*, la misma que pervive en *Olbensis*, cuyo sentido sería 'fluir, manar' (Krahe 1964: 35-38), y que iría acompañada de un sufijo *-ba* (relacionado con el vasco *-be*), cuyo significado sería 'al pie de'. De este modo, *Olba* podría descansar en un topónimo prerromano *Olpa/Olba*, cuyo significado original 'al pie del agua que fluye' (es decir, 'al pie del río', 'al lado del río') describiría la situación del poblado. Además, *-pa* es un sufijo identificable en *Ilipa*, *Astapa* y *-ba* se detecta en *Salduba*. Se puede apoyar la

[11] Expreso mi agradecimiento al Dr. José Luis Ramírez Sádaba, Catedrático de Historia Antigua en la Universidad de Cantabria y miembro del grupo de trabajo del proyecto *Toponimia centropeninsular e insular atlántica*, por las referencias bibliográficas y los comentarios con los que he podido elaborar estos dos apartados relativos a los topónimos prerromanos. No obstante, cualquier error que se pueda detectar es responsabilidad exclusiva de quien suscribe.

propuesta del radical hidronímico paleoeuropeo **el/ol* con la existencia de algunos topónimos en Cantabria que probablemente también lo contienen, como *Buelna* (antiguo *Olna*), *Elsa*, *Olea* y *Aldano*, todos relacionados con hidrónimos (González Rodríguez 1999: 158-160).[12]

En cambio, no queda suficientemente justificada la hipótesis de un supuesto origen árabe, tomando como etimología el árabe andalusí *áwraba* 'nombre de persona de una tribu bereber', que da como resultado el topónimo valenciano *Orba* (OnCat VI, 59a; Corriente *et al.*, 2022: 83; Nieto 1997: 263; García Sánchez 2007: 68), aunque para este último Barceló (2010: 52) opina que proviene del árabe andalusí *'urwa* 'espacio abierto'. Para poder llegar al turolense *Olba*, habría que postular un lambdacismo poco corriente en árabe y del que no existe constancia alguna. Por otra parte, incluso se ha defendido la procedencia de algún antropónimo latino, como *Olbius*, variante de *Olivius*, el cual, de existir, difícilmente habría dado como resultado Olba.



Imagen 7. Olba. Fuente: https://www.caminodelcid.org/localidades/olba-587522 (consulta: 19/02/2026).

7. FINAL

Hasta aquí el comentario de algunos topónimos mayores de la comarca Gúdar-Javalambre próximos a Puebla de Arenoso. Han sido pocos los escogidos y no hay duda de que los que han quedado en el tintero son igualmente interesantes y merecen idéntica atención, pero no ha sido posible incorporarlos en este artículo dedicado al amigo José Enrique para respetar la extensión aconsejada por quienes han tenido la feliz iniciativa de culminar este merecido homenaje.

[12] Según Cortés Valenciano (2024), también el topónimo zaragozano *Alagón* < *ALAVONE y sus cognados tendrían esta misma raíz, aunque con un grado vocálico diferente, como se evidencia en numerosos nombres de ríos y cauces de Europa.

El estudio de los topónimos *Abejuela*, *Albentosa*, *Formiche Alto*, *Formiche Bajo*, *Gúdar*, *Javalambre* y *Olba*, ha permitido demostrar, una vez más, lo importante que es el cotejo de soluciones idénticas o semejantes para poder llegar a conclusiones fiables. No siempre se consigue aportar una explicación etimológica, pero, al menos, un análisis como el que se ha realizado en estas páginas se convierte en una buena aportación para desentrañar lo que ocultan los nombres de lugar. Así, se puede dar casi por seguro el origen románico de *Abejuela* y *Albentosa* (pasado por el tamiz del árabe andalusí que explica la adición del artículo *al-*); también es aceptable la etimología árabe de *Javalambre*. En cambio, es dudosa la base antroponímica de *Formiche*, si bien parece ser la hipótesis más probable. E igualmente queda en el aire la procedencia de *Gúdar* y *Olba*, aunque un origen prerromano es la teoría que cobra mayor fuerza en ambos casos.

BIBLIOGRAFÍA

ASÍN PALACIOS, Miguel (1944): *Contribución a la toponimia árabe de España*. Madrid: CSIC, segunda edición.

ASSO, Ignacio de (1798): *Historia de la economía política de Aragón*. Versión electrónica de la edición publicada en Zaragoza por Francisco Magallón. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, ed. facsímil.

BARCELÓ, Carme (2010): *Noms aràbics de lloc*. Alzira: IIFV / Edicions Bromera.

CABANES PECOURT, Mª Desamparados (2009): *Documentos de Jaime I relacionados con Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

CODOLCAT = QUETGLAS, Pere J. (dir.) / GÓMEZ RABAL, Ana (coord. ed.) (2024): *Corpus Documentale Latinum Cataloniae*, v. 13. Barcelona, CSIC / UB / IEC. <https://gmlc.imf.csic.es/codolcat>. (consulta: 10.12.2025).

CORRIENTE, Federico / PEREIRA, Christophe / VICENTE, Ángeles (2022): *Les toponymes et les anthroponymes d'origine arabe dans la Péninsule Ibérique*. Berlin / Boston: De Gruyter.

CORTÉS VALENCIANO, Marcelino (2024): «*ALAVONE», en *Toponomasticon Hispaniae*, proyecto financiado por el MCIN/AEI/10.13039/501100011033/. <http://toponhisp.org> (consulta: 12.12.2025).

DARA = Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte. Dirección General de Cultura. *Documentos y Archivos de Aragón*. <https://dara.aragon.es/opac/doma/> (consulta: 10/12/2025).

DIAGO, Francisco (1613): *Anales del Reyno de Valencia*. Valencia. <https://bvpb.mcu.es/gl/consulta/registro.do?id=405425> (consulta: 10.12.2025).

FHAr = SARASA, E. (dir.) (2018). *Fondo Histórico de Aragón*. Zaragoza: IberCaja <https://fondohistoricodearagon.fundacionibercaja.es/> (consulta: 10/12/2025).

FJI = *Furs de Jaume I (1238-1271)*. València / Castelló: Generalitat Valenciana / Universitat Jaume I. <https://www.jaumeprimer.uji.es/cgi-bin/fursv/> (consulta: 10/12/2025).

GARCÍA ALONSO, Juan L. (2003): *La Península Ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo*. Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco.

GARCÍA ALONSO, Juan L. (2005): «Indoeuropeos en el Nordeste». *Paleohispánica*, 5, p. 235-258.

GARCÍA SÁNCHEZ, Jairo J. (2007): *Atlas toponímico de España*. Madrid: Arco Libros.

GARCÍA SÁNCHEZ, Jairo J. (2024): «*PŎPŬLA», en *Toponomasticon Hispaniae*, proyecto financiado por el MCIN/AEI/10.13039/501100011033/. <http://toponhisp.org> (consulta: 12.12.2025).

GARGALLO GIL, José Enrique (2021): *Puebla de Arenoso. El Alto Mijares*. València: Acadèmia Valenciana de la Llengua.

GARGALLO GIL, José Enrique (2021): «Las hablas churras: castellano-aragonés al *calivo* del valenciano», en GIRALT, Javier / NAGORE, Francho (eds.): *El «continuum» románico. La transición entre las lenguas románicas, la intercomprensión y las variedades lingüística de frontera*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, p. 161-192.

GARGALLO GIL, José Enrique (2025): *El habla de Puebla de Arenoso*. Universitat Jaume I / Diputació de Castelló.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Alberto (1999): *Toponimia mayor de Cantabria*. Santander: Librería Estudio.

KAJANTO, Iiro (1982): *The latin cognomina* Roma: Giorgio Bretschneider Editore.

KRAHE, Hans (1964): *Unsere ältesten Flussnamen*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.

PIEL, Joseph M. / KREMER, Dieter, (1976): *Hispano-gotisches Namenbuc*h. Heidelberg: Carl Winter.

LABAÑA, Juan Bautista (1895): *Itinerario del Reino de Aragón*. Zaragoza: Diputación de Zaragoza.

LACARRA, José Mª (1982): *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*. Zaragoza: Anubar Ediciones.

LEDESMA, Mª Luisa (1991): *Cartas de población del Reino de Aragón en los siglos medievales*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

MDArag = CANELLAS LÓPEZ, Ángel (1990): *Monumenta Diplomatica Aragonensia. Los cartularios de San Salvador de Zaragoza*. Zaragoza: IberCaja.

MIGUEL BALLESTÍN, Pascual (2015): *Toponimia mayor de Aragón. Ciudades, villas, lugares, aldeas, ríos, montañas y territorios*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico / Prensas Universitarias de Zaragoza / Gara d'Edizions.

NAVARRO ESPINACH, Germán (2017): «De Rubielos a Mirambel. Economías locales en los límites del reino», en Sarasa, Esteban (coord.): *Bajar al reino. Relaciones sociales, económicas y comerciales entre Aragón y Valencia: siglos XIII-XIV*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, p. 81-118.

NIETO, Emilio (1997): *Breve diccionario de topónimos españoles*. Madrid: Alianza.

OnCat = Coromines, Joan (1989-1991): *Onomasticon Cataloniae. Els noms de lloc i els noms de persona de totes les terres de llengua catalana.* Barcelona: Curial Edicions Catalanes, 8 vols. <https://oncat.iec.cat/entrada.asp> (consulta: 10/12/2025).

PARES = Ministerio de Cultura y Deporte. Subdirección General de los Archivos Estatales. <https://pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html> (consulta: 10/12/2025).

PEÑARROJA, Leopoldo (2023): *Toponimia valenciana (Provincia de Castellón)*. Córdoba: Almuzara.

RDH_AN = Rius Serra, José (1947): *Rationes Decimarum Hispaniae (1279-1280)*. II. Aragón y Navarra. Barcelona: CSIC.

POCKLINGTON, Robert (2017): «Nombres propios árabes y bereberes en la toponimia andalusí». *Alhadra. Revista de la cultura andalusí*, 3, p. 59-184

POCKLINGTON, Robert (2020): «La Almudema, Chinchilla y el caudal de topónimos de filiación vasca en el sur y este peninsular», en *Actes de la XII Jornada d'Onomàstica. Onomàstica Hispànica. Normalització i Investigació (València, 2019)*. València: Acadèmia Valenciana de la Llengua, p. 145-157.

POCKLINGTON, Robert (2025): *Pautas para el estudio de la toponimia árabe hispánica*. València: Tirant Humanidades

SÁNCHEZ CASABÓN, Ana I. (1995): *Alfonso II Rey de Aragón, Conde de Barcelona y Marqués de Provenza. Documentos (1162-1196)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

SERRANO MONTALVO, Antonio (1995): *La población de Aragón según el fogaje de 1495. I. Sobrecullidas: Zaragoza, Alcañiz, Montalbán, Teruel, Albarracín, Daroca y Calatayud*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

SESMA MUÑOZ, José Ángel / LALIENA CORBERA, Carlos (eds.) (2023): *Acta Curiarum Regni Aragonum. Tomo XIV. Cortes del reinado de Fernando II/2*. Zaragoza: El Justicia de Aragón / Grupo CEMA.

TERÉS, Elías (1992): «Antroponimia hispanoárabe (reflejada por las fuentes latino-romances). Parte final». *Anaquel de Estudios Árabes*, III, p. 11-35.

TOMÁS FACI, Guillermo / LALIENA CORBERA, Carlos (eds.) (2020): *Acta Curiarum Regni Aragonum. Tomo I. Vol. 1º. Cortes de los reinados de Alfonso II a Alfonso IV (1164-1328*). Zaragoza: Gobierno de Aragón / Grupo CEMA.

TOVAR, Antonio (1974): *Iberische Landeskunde. Zweiter Teil. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien. Band 1: Baetica*. Baden Baden: Verlag Valentin Koerner.

TOVAR, Antonio (1989): *Iberische Landeskunde. Zweiter Teil. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien Band 3: Tarraconensis*. Baden Baden: Verlag Valentin Koerner.

UBIETO ARTETA, Antonio (1984): *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados (I)*. Zaragoza: Anubar Ediciones.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús (2011): «Aragón», en GARCÍA ARIAS, Xosé Lluis (coord.) / CASANOVA, Emili (ed.): *Toponimia Hispánica. Origen y evolución de nuestros topónimos más importantes*. Valencia: Editorial Denes, p. 99-119